

REFLECTANDO

Más explícitos aun

En el número 36 de "Tierra y Libertad", correspondiente al día del pasado mes, en una cordialidad hace tiempo desahuciada de nuestros medios, y que, por lo mismo, es más digna de alabar, recoge conceptos de nuestro "editorial" del número 18, correspondiente al día 15 de marzo, y que titulábamos "Por la independencia de la C. N. T."

Nuestra pensamiento está claramente expuesto en el "editorial" de referencia: Sin embargo, como en el de "Tierra y Libertad" a que nos referimos se hacen observaciones que no reflejan exactamente lo que nosotros ni lo que quisimos decir, vamos a insistir ampliando en lo posible nuestro punto de vista sobre el particular.

Cuando afirmamos que queremos la plena, la absoluta independencia de la C. N. T. de toda otra organización, sea ésta cual sea, la F. A. I. entre ellas, no decimos, ni lo presupone siquiera, que la C. N. T. deba abandonar sus principios, dejar atrás sus tendencias ideológicas, abandonar un momento sus lictivas y procedimientos. Nos decimos esto al ser posible interpretar que lo suponíamos siquiera.

Hemos afirmado y ratificamos continuamente en estas columnas, que la C. N. T. es y debe seguir siendo libertaria; que combate y ha de seguir combatiendo al Estado y decimos más. Con la colección del periódico en la mano, podremos demostrar a quien menos propondrá sea a creernos, que en todo momento hemos dicho y decimos que nuestra objetividad ideal es el comunismo libertario. Y lo hemos dicho sin tapujos ni eufemismos.

¿Quiere decir, pues, suponer siquiera, que como afirma, las camaradas de "Tierra y Libertad", que proponíamos a una C. N. T. sin media espiritual, carente de un contenido ideológico tan sustancial como fecundo? De ninguna manera. Se ha equivocado el camarada que escribió el artículo al enfocar la cuestión.

Pero hay una palabra en dicho "editorial" que no nosostinos la tenencia de copiarlas. Dicen así: "Los redactores de CULTURA LIBERTARIA (aunque allí se diga "Cultura Proletaria", es sin duda, por equivocación), a nuestro entender, se merecerían enemigos de la intervención de los anarquistas en la C. N. T. Desde luego, y de una manera concreta, en nuestras adversidades de la intervención de los anarquistas de la F. A. I. No es esta, camarada autor del artículo, la síntesis de nuestro pensamiento. No somos enemigos de la intervención de los anarquistas en la C. N. T., por que nos creemos serlo, anarquistas, entendidos bien, tan a su tiempo, y a su hora, como muchos de los que se lo llaman por ahí. Tampoco somos enemigos de que intervengan los anarquistas de la F. A. I. En la C. N. T. pueden y deben intervenir los anarquistas todos.

¿Qué combatimos, pues, dirás? Lo que decimos en el artículo que del margen de las camaradas de "Tierra y Libertad" es la misión de la F. A. I. como organización específica, en las actividades de la C. N. T. Vosotros mismos combatís a menudo la mediación de la U. G. T. por el Partido Socialista. Si fuerais consecuentes con vuestro pensamiento, no caeríais en el mismo error que hacéis y repetís a los demás. No hay dos pesos y dos medidas para una misma cosa, sea siempre el mismo peso, y la misma medida.

Nuestra posición es clara. Más explícita no puede serlo ya.

Los anarquistas, no sólo pueden, sino que deben y tienen la obligación de formar parte de la C. N. T. Como la tienen todos los demás, a justo título de trabajadores. A lo que los anarquistas no tienen derecho, pertenecer o no pertenecer a la F. A. I., es a imponer a la C. N. T. actuaciones que ella no ha determinado y cuya finalidad desconoce.

La F. A. I. y los anarquistas que a ella pertenecen, obrando como vienen obrando, se colocan, en relación al organismo confederal, en el mismo plano que los partidos políticos que quieren sojuzgarlo, someterlo, tutelarlos; hacer de la organización obrera el banco de ensayo de sus tipos, que quieren dirigir contra el régimen imperante. Y contra esto, vamos nosotros.

Que la actuación de la F. A. I. y de la C. N. T. son inconcundibles. No lo decimos nosotros solamente. Lo decimos vosotros también, cuando en el artículo en que comentáis afirmáis lo siguiente: "Vive, funciona y combatirá como la fuerza y su finalidad. No puede salir de sus dependencias sin dejar de ser lo que es". Añadiendo por nuestra parte: Y sus lictivas y finalidad, y modo de aplicar las primeras y conseguir la segunda, lo determinarán los Congresos.

¿De acuerdo?

LA VOZ CONFEDERAL

Afirmaciones

La verdad es otra

A nuestro conocimiento llegan sin cesar informaciones directas del caprichoso proceder de las autoridades gubernativas en las diferentes provincias, demostraciones palmarias de que no obedecen a otro plan que a su omnívola voluntad, con arreglo a la soberanía que les ha sido concedida, burlándose de las vigentes disposiciones en materia social.

Como receptáculo de la inquietud y desagravación sentida por los trabajadores organizados en nuestra central sindical, consideramos un deber incluirlo en el "file" in posito que las circunstancias nos demandan imperiosamente, así como hacer constar, de una manera pública y solemne, quienes son los verdaderos causantes del mal estar general presente y de la gestación de ardores olores y rebeldías en el espíritu del pueblo.

La conducta por nosotros observada hasta el presente, nos aleja de las insólitas suposiciones de que se nos hace objeto por cuanto pretendemos secundar, con las falsedades oficiales, su equívoco proceder.

CLAUSTRAS DE SINDICATOS

Después de una foliada que hace revivir las actuaciones de los mejores tiempos borbonicos, venimos presenciando la insistencia en continuar la enconada persecución a las organizaciones confederadas, sosteniendo la arbitraria medida de mantener cerrados sus locales, logrando el punto inicial que tenían previsto: de comenzar los ataques al descubierto contra la Confederación Nacional del Trabajo, con el loco propósito de disponer sus efectivos y destruir la potencia de esa colectividad, objetivo mil veces perseguido y jamás logrado.

Por lo obvio, no hemos de permitirnos a soportar las consecuencias del destarado, justo orgánico que tal disposición nos produce, contra toda medida de justicia y equidad, para dejar satisfacer tranquilamente el ambicioso egoísmo, de supremacía y mando, de los socialdemócratas de la Unión General de Trabajadores y del capitalismo libremente organizado.

A los prudentes avisos, a las justifiadas peticiones de los representantes de los obreros organizados, a los escritos protectores, contestados con el silencio de los gobernantes, según la inmediata preparación de una exigencia rotunda y eficaz que determine que los más sordos alidos y los más indiferentes se den por aludidos.

Agudados los recursos que la prudencia aconseja, ante la responsabilidad que encarna la representación del fuerte contingente de obreros que nos encontramos en defensa de sus intereses y de sus libertades, advertimos por una sola vez, que no nos detendremos ante ningún obstáculo, aunque para ello tengamos que dejar jirones de nuestra carne, sangre de nuestros venas y la propia vida.

Así lo hicimos en memorables ocasiones no lojamos, lo repetiremos con más empuje, hasta que se nos conceda el trabajo

como productores y hombres merecidos. Que no se nos ayojen dictarios e insultos después, cuando nos hemos mostrado excesivamente sensatos, esperando la comprensión del enemigo. Declarada la guerra social por la clase explotada y perseguida, no habrá muros, por fuertes que sean, que sojuzguen su invasión arrolladora, que no cesará, en batallas campales o en guerrillas por el país todo, hasta derribar la economía totalmente, comienzo siempre de las grandes revoluciones libertadoras.

No lo hemos querido, se nos obliga. Llegará a tiempo la reflexión? Por para muchos no es así.

LAS DEPORTACIONES

De ningún modo podríamos admitir el dar por solucionadas las diferencias extremas que nos separan de la desastrosa actuación de las autoridades republicanas-socialistas, en la actual represión, si al mismo tiempo de dictaminar el "aviso" de nuestros militantes, Sindicatos y Comités confederales sin excepción, no proceda al inmediato regreso de nuestros hermanos, ignominiosamente deportados a la Guinea, y declarar la libertad a cuantos no pudieran señalar como participantes probados en los actos que la presente sociedad consideramos delictivos.

Vibra intensa en los corazones proletarios la amargura de presenciar el dolor de sus hermanos y la indignación sin límites ante la falaz sentencia de muerte que pesa sobre ellos constantemente. La infamia colectiva trasciende las fronteras como un viento hecho más resonante de apostasía liberal, y esperamos que ha de merecer una sanción dura de reprobalación unánime sobre los ejecutores de tan refinada y cruel hazaña.

Cuanto espoleamos con relación a un medio que trasciende los límites que los mejores institutos reclusivos, lo han expresado de modo patente todas las clases sociales, no interesados en el atropello, en los días que van transcurriendo.

La insistencia reiterativa de la inquebrantable decisión de no ceder hasta que se haya justicia, la encontramos necesaria, y la paz no renunciará en el país así terminar tan execrables proceder.

Queremos a nuestros hermanos deportados de regreso y en libertad. Los interperantes que sostengan la deportación se harán responsables de lo que su conducta puede provocar.

PRISIONES GUBERNATIVAS

Como en tantas otras ocasiones, nos encontramos a merced de la voluntad policíaca. El contenido de la burguesía con los elementos de represión, debidamente autorizada por los encargados de manejar la nave del Estado, produce la obediencia ciega contra los elementos actuales de la C. N. T.

Para disimular y ocultar a la opinión

cuanto sea posible los bárbaros hechos que descaradamente producidos, aguzan su pobre ingenio en la creación de fantásticos propósitos que imputan a los que han decidido inutilizar, a acusan únicamente como a autores de acontecimientos criminales a los más activos militantes, ocupando de paso las patentes pruebas que tienen dadas de completa inutilidad en la desagradable profesión a que se dedicaron.

Pero pisoteadas en tanto las libertades taxativamente consignadas en todas las Constituciones, los presuntos delictivos soportan los vejámenes que a los dictadores se les antojan, y contentamos las cárceles llenas de hombres dignos, que reclaman con voces estentóreas dirigidas al pueblo y a sus compañeros, LA LIBERTAD.

Ignoramos el número aproximado que asisten los presuntos delictivos, pero sabemos que son unos militares. Y aunque sólo fuera uno, sería suficiente para provocar la más indignada protesta.

No es bastante, tampoco, con acceder grotescamente a la libertad de los detenidos gubernativos cuando lo entendía oportuno la autoridad correspondiente de cada localidad, sino extirpar de raíz esos procedimientos que repudian las conciencias más atrofiadas e insensibles.

La terminación en conjunto de las anomalías existentes y de las injurias expuestas, sería la única solución que determinaría la aceptación de todos nosotros de continuar la defensa de los intereses obreros dentro de las normas que los acuerdos vigentes nos señalan.

Cualquier negativa que se refiera a lo expresamente mencionado, dejará todo contenido que signifique tolerancia y armonía, así como pueda alegarse que nos aliamos en un plano de intransigencia.

PATENTAS FINALES

Entendemos conveniente se den por terminadas las protestas escritas y habladas. En el plazo de unas semanas se ha hecho lo suficiente para que fuesen atendidos, si en los acuerdos del Gobierno constase una finalidad determinada de rectificación. La indiferencia y la actitud se desato adoptado son lo bastante eloquentes para que no gastemos energías y actividades exclusivamente en la petición más alta de la cooperación de los esfuerzos para afrontar los ataques que se nos dirigen.

Al amonazarlos para impedir que el funcionamiento de la C. N. T. en sentido general, se normalice, es el expresivo símbolo o de sus ataques a fondo, y probablemente una buena fracción del destor de los "jabalíes" también. Ay del que atente contra la C. N. T. El ejército enemigo de para su mortífera metralla sobre el indefenso pueblo, agolado de miserias desde hace tiempo! Viva la C. N. T. Viva el Comunismo Libertario!

EL COMITÉ NACIONAL

Ecos de la cárcel

Las firmas de un documento

"El Luchador", como aquellos soldados que partían para la guerra de treinta años" al publicar en su número 61 el escrito que todos podrán conocer, "enfoca" a los de "libertad" de la U. G. T. El periódico de Urgel sugiere al creer que en España se haga otra cosa ahora que enriquecer el necrotario.

Mi previsión apuntada hace dos números, se confirma.

Sinceramente y lealmente deploro que no se haya querido atender mi aviso, pues entre la publicación de mi nota y la aparición del escrito en cuestión, ha mediado una semana, tiempo suficiente para enmendar la pluma.

Declaramos, y demostramos, que será mejor declarar saber quién garantiza muchas de las firmas aparecidas en el escrito aludido. Nos permitimos censurar el procedimiento empleado para recoger firmas y mantener la cuestión en silencio. Entre ellas figura la firma de un muchacho comunista, Joaquín López, e ignoro porque no me he preocupado de averiguarlo al hay más, e incluso si han firmado presos comunes.

Entre los compañeros extranjeros—uno, Esteban Farkos, me lo ha confesado—no saben lo que han firmado, ni tampoco los demás. Como se trataba de algún asunto relacionado con su situación de presos, de una protesta, por ejemplo.

Antes de un mes, más de la mitad de los firmantes, ya no se acordaban del escrito ni se les encontraría si han recobrado la libertad.

Yo me permito rogar al organismo a quien correspondía, que se apresure a examinar uno por uno los nombres de los firmantes, a fin y efecto de dejar bien establecido si su firma sirve para algo, suponiendo que la mantengan, y se evidencia si se ha procedido con un sentido de responsabilidad.

GIBANEL

Acto censurable

Los "jabalíes" en acción

La última fila parlamentaria, los "jabalíes", en continuación de su intervención en las Cortes sobre las deportaciones de militantes de la C. N. T. a las prisiones militares, ha logrado, en dos o tres actos públicos celebrados en distintas poblaciones catalanas, hablar en unión de obreros afiliados a nuestra organización confederal.

Los "jabalíes" se están levantando una plataforma electoral explotando las dificultades por que atraviesa la C. N. T. Desde su punto de vista está justificado, ya que pretenden, con su designación, adquirir un volumen de opinión de que carecen.

Pero no sólo está injustificado, sino que es deplorable desde todos los puntos de vista, que miembros de la organización confederal se alienen con los "jabalíes" parlamentarios para significar su protesta contra las arbitrariedades y las injusticias del Poder.

A raíz del mitin celebrado en el Palacio de Proyecciones de Barcelona, levantamos nuestra voz contra las intronías políticas. Dijimos entonces que era preciso levantarse contra esa corriente de "aproximación" que se inicia con aquel acto. Nos criticamos hoy en tal julio, y excitamos al proletariado a que implida que los motivos de la lucha nuestra sean convertidos en plataforma electoral y que la defensa de los deportados, presos y perseguidos sea ejercida por los Sindicatos con la participación exclusiva de los militantes de la organización.

Es necesario acabar con esa confusión. No es necesario llegar hasta el fin. El proletariado no sólo debe continuar la recolección de fondos y remitirlos a los periódicos oficiales de la Confederación, o bien por conducto de los Sindicatos o los Comités Pro Presos regionales, sino que debe ampliar la protesta hasta lograr que los deportados vuelvan a sus hogares, de los que no debieron ser arrancados.

Acto censurable

Los "jabalíes" en acción

La última fila parlamentaria, los "jabalíes", en continuación de su intervención en las Cortes sobre las deportaciones de militantes de la C. N. T. a las prisiones militares, ha logrado, en dos o tres actos públicos celebrados en distintas poblaciones catalanas, hablar en unión de obreros afiliados a nuestra organización confederal.

Los "jabalíes" se están levantando una plataforma electoral explotando las dificultades por que atraviesa la C. N. T. Desde su punto de vista está justificado, ya que pretenden, con su designación, adquirir un volumen de opinión de que carecen.

Pero no sólo está injustificado, sino que es deplorable desde todos los puntos de vista, que miembros de la organización confederal se alienen con los "jabalíes" parlamentarios para significar su protesta contra las arbitrariedades y las injusticias del Poder.

A raíz del mitin celebrado en el Palacio de Proyecciones de Barcelona, levantamos nuestra voz contra las intronías políticas. Dijimos entonces que era preciso levantarse contra esa corriente de "aproximación" que se inicia con aquel acto. Nos criticamos hoy en tal julio, y excitamos al proletariado a que implida que los motivos de la lucha nuestra sean convertidos en plataforma electoral y que la defensa de los deportados, presos y perseguidos sea ejercida por los Sindicatos con la participación exclusiva de los militantes de la organización.

Es necesario acabar con esa confusión. No es necesario llegar hasta el fin. El proletariado no sólo debe continuar la recolección de fondos y remitirlos a los periódicos oficiales de la Confederación, o bien por conducto de los Sindicatos o los Comités Pro Presos regionales, sino que debe ampliar la protesta hasta lograr que los deportados vuelvan a sus hogares, de los que no debieron ser arrancados.

JUAN ANTONIO

Esta agitando

LA REPÚBLICA Y LA CUESTIÓN RELIGIOSA

GIBANEL

UNA OBRA DE BEJARANO

"FANTASMAS"

Una obra literaria no se puede juzgar con categorías de académico. Es un fin...

obra enérgica la llama de nuestra entu- siasmo, nos damos cuenta de estar en presencia de una obra de arte. Arte que nos hará sentir con tristeza o con alegría...



Después de terminar nuestra defensa

El Ateneo Libertario del Celo, su asamblea general extraordinaria celebrada el 10 de marzo de 1932, acordó que se hiciera pública su disolución...

Del momento Desde Madrid

El candente momento actual, resultado lógico de todos los crímenes y desastrosos tanto del pasado como del presente...

En el local de los Sindicatos pronunciado el día 13 del pasado una charla el camarada José Bravo, sobre el trabajo...

Para el propósito de proclamarle juez, y por añadidura "juez imperante", queda frustrado apenas nos adentramos en sus primeras páginas...

Fantasmas, además de su valoración literaria, contiene unas hermosas ilustraciones de "Shun", donde nuestro dibujante se acerca una vez más a una hermosa "cubierta al color".

Una carta

Estimados camaradas de CULTURA LIBERTARIA. Salud. Mucho os agradecería...

Administrativas

M. Laguna, Granada. - Conforme con lo que decís, se han recibido las 20 pesetas...

Librado Rivera

Librado Rivera, el batallador, imparable y ríspido que hizo de "Pasos" su último arma en el combate por la defensa de los trabajadores...

Las columnas contra los Comités

No extrañará a nuestros lectores que salgamos defendiendo a los camaradas que constituyen los Comités de la organización...

Servicio de Librería

- Revista Social: 2.50
Revolución Social: 2.50
Sebastián Font: Mi Comunismo: 2.50
Sebastián Font: El Dolor Universal: 2.50
Freilich: La Justicia: 1.50
Marsell: La Educación Sexual: 2.50
Fábreg: Crítica Revolucionaria: 2.50
H. H. Harriet: La Religión al alcance de todos: 3.50
Volney: Las ruinas de Palmira: 2.50
M. Rivera: El Sínodo: 2.50
H. J. Sender: Tratado de Masas: 2.50
Hildebrandt: Profecía anticomunista: 2.50
A. Lorenzo: El sindicalismo: 0.50
Griffiths: El Sindicalismo Revolucionario: 0.50
W. Malatesta: Entre campesinos: 0.50
F. Ferrer: Pedagogía libertaria: 0.50
Pelro: Trayectoria de la C. N. T.: 0.75
A. Pestaña: La huelga de la Camadanes: 0.50

Local

Cuando el Comité ha tratado de tender "trampas" nadie? A ver, que lo digan los que viven del escándalo...

Local

La nueva columna consiste en afirmar que "algunos individuos" del Comité nacional están organizando un Pleno para expulsarlos. Esto mismo dice respecto al Regional...

Local

La situación de los Comités de la C. N. T. ajenos a luchas y a banderías, sólo tendemos a cuidar, como muy bien se expone en el dictamen...

Local

¡Más de cuarenta años al servicio de la causa por el bienestar social! ¡Más de cuarenta años de abnegación en bien de los explotados!

Local

¡Que caiga sobre su tumba una lluvia interminable de flores rojas, como justo homenaje de la conciencia proletaria!



